LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo | Jueves 6 Mayo 1926 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.635

¡AL RICO CHAMBI!

MIRALLES

Mantecado, Chocolate, Fresa, arroz con leche y Turrón de Jijona.

Especialidad en esta clase de helados fabricados al minuto, en garrafa especial, movida por Motor eléctrico.

No hay nada más exquisito.

Despacho general: Calle Cueto 5.

Salón de Actualidades

EL ALMA ES MÍA

RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO

El otoño del 1891, actuando en el Teatro Español de Madrid el gran Ricardo Calvo hermano del inolvidable Rafael, estrenose el drama de Guimerá «Mar y cielo», cuyo protagonista estaba a cargo de Ricardo Calvo, interpretando el segundo aquel actor lorquino que se llamó José Pérez, al que la crítica y los grandes actores de su tiempo, calificaban de segundo sin segundo.

El estreno de «Mar y cielo» obra vertida al castellano por Enrique Gaspar, si mal no recuerdo —si no es la versión de éste, es de Echegaray.—fué un exitazo inmenso, por lo cual yo gané una apuesta que tenía pendiente con Ricardo Calvo, porque asegurándome él, días antes, que sería un fracaso, yo le aposté una botella de vino a que el estreno sería un éxito franco, y gané con gran contento del eminente actor.

Pues bien; público y prensa aplaudió con entusiasmo «Mar y cielo». Angel Guimerá fué a Madrid, a recibir del público madrileño ovaciones estruendosas, una y otra y otra noche. Llevaba «Mar y cielo» treinta representaciones, cuando una de esas noches, en un entreacto, penetró un periodista en el cuarto de Ricardo Calvo que estaba contiguo al saloncillo. En dicha habitación se hallaban con el gran actor, Guimerá, Echegaray, Sellés, Espotorno, varios admiradores del primero, y el que estas líneas escribe. El periodista en cuestión dirigiéndose a Guimerá, le dijo:

—Don Angel, supongo que estará usted satisfecho del éxito y de la nobleza del pueblo de Madrid?

—¡Oh! Mucho, mucho ..—contestóle Guimerá.

—Pues gracias a este éxito, usted es conocido y famoso en toda España. Hasta hoy, sólo le conocía a usted, a pesar de sus méritos, Cataluña. Su enorme triunfo lo debe a este pobre Madrid, calificado por usted de «vientre de España». Es decir, que ha tenido usted que descender desde el cerebro al vientre y éste, cariñoso, se ha vengado de su detractor, otorgándole la aureola de la popularidad.

Así paga Madrid.

Angel Guimerá, canario, como Galdós, criado en Barcelona, era un separatista furibundo. El había dicho que Madrid era el «vientre de España» y Barcelona, el «cerebro»; y aquella noche halló zapato a su medida, en el saloncillo del Teatro Español.

Testigo yo del hecho apuntado lo recuerdo para decir, que «El alma es mía» estrenado anoche en Lorca, me demuestra que Guimerá, ha muerto siendo... no sólo un amante ciego de Cataluña, lo que no es censurable, sino también un furibundo detractor de Castilla, lo que yo, español antes que admirador del dramaturgo, no le perdoné nunca.

La acción de la obra de anoche, tiene lugar en *una villa dominada por los turcos*. ¿Cuál es la villa dominada? ¿Quienes son esos turcos dominadores?

No quiero entrar en detalles.

La obra de anoche como tal producción dramática me parece muy bien, pues los defectos harto acentuados de algunos caracteres, como el de Alí Pachá, son hijos de la pasión con que fué engendrado el tipo por el autor: pero esa producción dramática, como símbolo, me ataca los nervios. El moderno Arqufloco, ha muerto sin conseguir que sus «yambos» destruyan la familia castellana.

¡Seale la tierra leve!

El Sr. Santacana, interpretando el Raymón, destacó su personalidad de actor de grandes méritos, siendo secundado en su labor por las señoras Medina, Bernal y Barbero, y los señores Castillo y Carrasco.

Contribuyeron al buen conjunto todos los demás artistas que tomaron parte en la obra.

CELIPIN

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELEFONO N.º 53

LA VALENCIANA :-: Zapatería

Extenso surtido en zapatos, todo lujo de señora y niña, en color, nacar, gris y camello.

Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valenciana"

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

A propósito de la de esta noche titulada «Noche de faro» ha dicho la crítica lo siguiente:

«Es algo de raro exotismo para nosotros, la vida que en las Torres de faro viven almas rudas curtidas por el eterno halo de tragedia que flota entre radiaciones luminosas de esas noches providenciales que indican parajes de muerte. Por grande que sea la rudeza de la condición, le supera siempre el vigor moral que templa la familiaridad con el peligro, el constante atisbo a la macabra deidad, que emplea para con ellos todas las formas de destrucción, pasiones, catástrofes espantosas, luchas titánicas con los elementos, con el hambre.

Este cuadro trazan de modo magistral Paul Autier y Paul Cloqaemin y Mundet, en su drama «Noche de faro». La fábula es sencilla, patriarcal en un aspecto, intensamente dramática en su fondo. El amor avasallante de un hombre joven, que solo cede a sus impulsos, por la viuda de su hermano, es el esquema sentimental del drama, cuya primera manifestación vibrante, es el asesinato de ella, por el amante preferido.

Dave, el torrero a quien expatrió la felicidad de su hermano, amaba a Ivy, mujer de éste, y amaba también a su perro. Mordido éste por otro can hidrófobo, inocula a su amo el virus fatal. La terrible dolencia, la rabia espantosa estalla en Dave, cuando está encerrado en la torre con su padre, para prestar su guardia mensual. El padre se ve obligado a matarlo de un tiro, ante la inminencia de verse destrozado por su hijo, a quien adora.

Santacana, ha hecho un estudio asombroso, de la enfermedad terrible. Ni un sólo detalle ha escapado a su observacion pasmosa. Y con esa facilidad de expresión que el genio presta al joven actor, logra producir en el ánimo brutales sacudidas de emoción, escalofrios de sobrecogimientos. Si la frase no fuera una vulgaridad, cabría decir que se excede en mucho así mismo.

Es verdaderamente asombrosa la ductilidad genial de Santacana, a quien reserva el porvenir puesto muy relevante y triunfos muy señalados.—M. RIVAS.

("El Defensor de Granada")

PARA LA TARDE

ACTUALIDAD EXTRANJERA

El conflicto obrero en Inglaterra

En el pasado mes de Agosto, al comentar la decisión del gobierno inglés de conceder una subvención suficiente que remunerara las pérdidas que sufría el capital dedicado á la industria minera y garantizara á los obreros los salarios que les correspondían según el convenio de 1924, dijimos que ese acuerdo del gobierno británico no era más que un compas de espera que retardaría el planteamiento de un conflicto gravísimo los nueve meses que durara la subvención, apesar de lo que dictaminase la Comisión nombrada por aquel entonces para estudiar el problema y proponer soluciones.

Desgraciadamente, se han cumplido esos vaticinios. El conflicto ha estallado y Dios solo sabe qué proporciones tomará ni qué consecuencias acarreará para la economía inglesa. Porque hay que tener en cuenta que no se trata de un sencillo problema social, de una mera diferencia entre patronos y obreros: es más que eso, muchísimo más. Es un problema gravísimo que afecta no sólo á la industria británica minera, que es la más importante en aquél país; sino también á las industrias y organizaciones con ella relacionadas o que de ella dependen, como los ferroviarios, mecánicos y transportes: unos cinco millones de obreros, cuya huelga supone la paralización de la vida comercial e industrial de todo el país.

Los patronos, fundados en las pérdidas sufridas durante los últimos años, proponían á los obreros la disminución del salario y el aumento de la jornada de trabajo, que en la actualidad es de seis horas escasas diarias. Los obreros, por su parte atribuyendo las pérdidas del capital a la mala organización industrial de las minas, no sólo no accedieron a las propuestas de los patronos, sino que solicitaron disminución de la jornada y aumento del salario y pedían además la nacionalización de las minas.

Esas han sido las causas ocasionales del conflicto; pero sus motivos originarios son más hondos. Aparte de las aspiraciones de patronos y obreros, hay, en efecto, una anticuada organización industrial, el agotamiento de muchos de los filones, la competencia extranjera—no se olvide que, pasada la guerra, han comenzado a producir las minas del Rhur y del Sarre así como otros yacimientos del centro de Europa, sin contar la enorme producción de los Estados Unidos de Norteamérica, y que en todos ellos la mano de obra cuesta menos que